

[Original]

La *Via regia* de la restauración nacionalista: nuevo proyecto pedagógico y refundación nacional

HUGO R. MANCUSO
UBA - CONICET
R. Argentina
✉

Resumen: La inmigración masiva de extranjeros (entre 1860-1910), produjo un profundo impacto en las subjetividades de un país hasta entonces poco poblado, marginal, «lejano» y relativamente integrado en torno a una estructura social hispano-criolla, pastoril y basada en normas de conducta consuetudinarias, con relaciones jerárquicas naturalizadas. A lo anterior, se sumaba el profundo cosmopolitismo afrancesado de la elite gobernante, que ya había provocado una reacción epidérmica, simbólica, castizante o criollizante, representada por algunas tendencias de la poesía gauchesca.

El país de la selva de Ricardo Rojas, constituye, desde nuestro punto de vista, un texto central en la definición de un nuevo proyecto pedagógico y de refundación nacional, como *vía regia* para la restauración nacional. Anómalo en muchos sentidos, suma y alterna el ensayo de interpretación, el tratado folklórico y antropológico, la recopilación de poesías y cantos populares, la narración creativa y los recuerdos autobiográficos. Sin caer en un indigenismo abstracto y mostrando una apertura notable en comparación con otros pensadores nacionalistas, fija los límites de la integración de los inmigrantes europeos postulando como única salida al conflicto que se estaba dando en vísperas del Centenario la «manipulación» intencionada de la realidad simbólica, de la sensibilidad de los «argentinos» viejos y de los nuevos «argentinos» todos, en mayor y en menos medida criollos, es decir mestizos y plurales.

Así, la «ficción fundacional» de Rojas, lejos de ser utópica, resulta cargada de realismo y pragmática justicia y por ello lejos de contentar los fáciles reduccionismos.

Palabras claves: Ricardo Rojas – Nacionalismo – Estética – Integrismo – Crisol de razas.

[Full paper]

The *Via regia* for National Restoration: The New Pedagogic Project and The New National Refoundation

Summary: The massive immigration of foreigners (between 1860-1910), had a profound impact on the subjectivities of a country until then, underpopulated, marginal, "faraway" and relatively integrated around a Spanish-Creole pastoral social structure, and based on customary rules of behavior, with naturalized hierarchical relationships. Added to this, the deep Frenchified cosmopolitanism of the ruling elite, which had already provoked an epidermal, symbolic, creole or caste prone reaction represented by some tendencies of gaucho poetry

El País de la Selva by Ricardo Rojas, is from our point of view, a central text in the definition of a new pedagogic project and national refoundation, as the royal road for national restoration. Anomalously in many ways, it adds and alters the interpretation practice, the folkloric and anthropological treatise, the compilations of poems and popular songs, creative storytelling and autobiographical memories. Without falling into an abstract indigenism and showing remarkable openness compared with other nationalist thinkers, it sets the limits of integration of European immigrants presenting it as the only solution to the conflict that was taking place on the eve of the Centenary the deliberate "manipulation" of symbolic reality, of the sensitivity of the old "Argentinians" and the new "Argentinians" all, to a less or greater extent creoles, *mestizos* and plural.

So the "foundational fiction" for Rojas, far from being utopical, is full of realism and pragmatic blind justice, thus very far from pleasing the basic reductionisms.

Key words: Ricardo Rojas – Nationalism – Aesthetics – Integralism – Melting pot.

1. Centenario. Reflexión y reacción. Entre 1910 y 1920, podemos señalar la siguiente situación co-textual organizada en torno al diferendo del Centenario a partir de las siguientes preguntas: *¿La Argentina es una «Nación»? Y si lo es, ¿cómo se debe estipular su concepto de nacionalidad? ¿Qué queda adentro y qué afuera de dicha, necesaria, definición?*

La inmigración masiva de extranjeros (entre 1860-1910), casi exclusivamente europeos, mayoritariamente italianos y españoles, e importantes cantidades de franceses, judíos (rusos, eslavos, polacos), «turcos» (de pasaporte turco, principalmente sirio-libaneses), produjo un profundo impacto en todas las subjetividades de un país hasta entonces poco poblado, marginal, «lejano» y, sobre todo, *relativamente integrado* en torno a una estructura social hispano-criolla, pastoril, y basada en normas de conducta consuetudinarias, con relaciones jerárquicas naturalizadas.

A este cosmopolitismo inmigratorio se le suma el profundo cosmopolitismo afrancesado de la elite gobernante, que ya había provocado una reacción epidérmica, simbólica, castizante o criollizante, representada por algunas tendencias de la poesía gauchesca como *Santos Vega* de Hilario Ascasubi (1872) o de Rafael Obligado (1885) o la novela popular criollista —*Juan Moreira* (1879-80), *Hormiga Negra* (1881), de Eduardo Gutiérrez— o en expresiones literarias sorprendentes, inquietantes, de poca calidad artística pero de un valor simbólico insuperable, como por ejemplo el «Romance de una coqueta» del hoy ignoto poeta «neo-castizo», José Somoza.

ROMANCE A UNA COQUETA¹

Eres saga parancera,
y dejan enteleridos
tus ojos paradisleros
los pájaros en los nidos.

El Oto perchado cae,
y el Altamud que pasa;
que es tu balcón arañuelo,
y cetrería tu casa.

¹ En *Las Provincias Ilustradas*, nº 2 del 25 de julio de 1887. Nótese que el poema es, simplemente, ilegible, incomprensible. Supuestamente está escrito en un castellano puro y «restaurado», libre de galicismos y anglicismos. No obstante el autor comete un lapsus: la palabra «coqueta» es, ni más ni menos, un galicismo (del francés, *cocotte*). Sirva como indicador de lo extendido y naturalizado de los supuestos «galicismos» y, principalmente, del artificio de la restauración lingüística.

Son tus labios ababoles
de tan noxa ocasión,
cual hoja de matarife
o abocardado cañón.

No valen los paradigmas,
y el regate es por demás,
ni nosomántica cura,
ni se da recla jamás.

Ni del burdo dallador
es tan ingrato el trabajo
cuando en calina bracea
con obrajero a destajo.

Pues los que orzando marean
de tu inconstancia en el mar,
cual chusma a gúmena asidos
no dan tregua al salomar.

Repartes matreramente
el perfunctorio rigor,
y en tu nefaria onomancia
mueren sacoimes de amor.

Pero anáglifo tu pecho
de algún recoquín será,
y amante del paletoque
la pancarpia ganará.

Paralelamente al cosmopolitismo cultural y a las reacciones tradicionalistas, la presencia de masas de inmigrantes agudiza la desazón criolla. Esta sociedad integrada, provincial, aislada, unificada por un código de conducta y una moral decantados durante siglos, orgullosa de la epopeya colonizadora y de las guerras de la Independencia, con un pasado, mayormente mistificado y mitificado, se enfrenta ante lo desconocido e inaceptable: inmigrantes, muchos de los cuales no son ni católicos, ni cristianos ni hablan la misma lengua o el mismo dialecto que el rioplatense y, máxime, muchos de ellos son portadores de ideologías que resultan inaceptables por anti-argentinas y subversivas. Esa reacción comienza con ejemplos como los del romance citado, anecdóticos,

ingenuos, casi ridículos, pero que resultan altamente significativos del estado de ánimo de una época y de una clase.

Obviamente colabora con este estado de ánimo el advenimiento del Centenario: el «juicio del siglo»,² el balance de la primera centuria. El cosmopolitismo, las ideologías «anarquistas», la extranjerización, la pérdida de la tradición, el abandono de las «sanas» y seculares costumbres, se tematizan y repiten casi como una obsesión ficcional y ensayística de la época y, paulatinamente, se transforman en un plan de reacción ya no simplemente cultural, sino ideológica y política.

2. Prótasis extremistas. El *Diario de Gabriel Quiroga* de Manuel Gálvez (1910) no cita precisamente a *El crepúsculo de los gauchos* (1903) de Félix B. Basterra, pero indudablemente responde al pensamiento encarnado en ese texto, fecundamente difundido en los ambientes intelectuales y literarios alternativos: étnicos, militantes, migratorios (Mancuso 2011).

Estos fueron textos apodícticos, representativos de dos tendencias fuertemente enfrentadas y por décadas irreconciliables, que marcaron a fuego la conflictividad política y social de la Argentina durante todo el siglo XX.

El *Diario* representa un breviario teórico pero también, un plan de acción política y cultural, que pretende responder al ideario anarco-socialista, anularlo, derrotarlo, posteriormente absorberlo para presentarse nuevamente como la única hegemonía constructora de nacionalidad y definitoria de su esencia o de lo que la elite tradicionalista (que no es obviamente, homogénea) pretende que sea la clave del «ser nacional».

Este diferendo, por momentos crudo y extremadamente violento, condicionó el futuro político argentino hasta por lo menos la década del ochenta y se destacará por la inmensa plasticidad demostrada por el nacionalismo para responder exitosamente, a las coyunturas político-sociales del país «contaminando» a las distintas corrientes del pensamiento de izquierda con sus presupuestos centrales, especialmente tradicionalistas y criollistas, contrarios al espíritu internacionalista, todavía presente en Basterra u otros autores de la tendencia y del período (v. gr. Alejandro Sux, Enrico Malatesta, Pietro Gori o Alberto Ghirardo).

Paulatinamente el pensamiento de izquierda se convertirá en un «nacionalismo de izquierda» y ambos coincidirán en su oposición y absoluto desprecio por la tradición liberal (conservadora, liberal progresista o liberal socialista),

² La obra de Joaquín V. González, *El juicio del siglo* (1910), es un hito fundador de este tipo de ensayo interpretativo que se repetirá ilimitadamente durante las décadas venideras.

declarándose además enemiga, al menos nominalmente, de los intereses británicos y americanos.

Las tendencias serán variadas y por momentos confusas, pero conservarán estos núcleos de significación refutados. Más aún, muchos de estos supuestos se convertirán en supuestos centrales, acrílicos, del sentido común argentino de todo el siglo XX.

3. La tesis de Rojas, el «moderado». El prefacio de *La restauración nacionalista* (1909) de Ricardo Rojas es revelador del complejo y confuso sentimiento que embargaba a la intelectualidad criolla en torno al Centenario. Impactan todavía las contradicciones de su autor —que eran las de su generación— de cómo explicarse y justificar la modernización argentina a la luz del criollismo y del tradicionalismo, sin renegar todavía (o no totalmente) de esa modernidad ni tampoco de los privilegios de clase (materiales o simbólicos, según los casos); éstos eran legitimados por esa tradición que se ponía en crisis precisamente por el contacto con el modernismo (positivismo y capitalismo), con el afrancesamiento de la alta cultura y con la presencia de las masas inmigrantes y de sus descendientes que competían por la hegemonía cultural, política y económica.

El estado de cosas eran extremadamente complejo: por un lado, grupos obreros, descontentos con la distribución de la riqueza y que incitaban y aceleraban el conflicto social, politizándolo agudamente y tratando de sublevar incluso al proletariado rural y al subproletariado urbano (tradicionalmente «dócil» o por lo menos consecuente) mediante la difusión y las prácticas políticas libertarias y revolucionarias. A estos grupos se sumaban la incipiente y mayormente exitosa burguesía, en rápido crecimiento, de productores rurales y de profesionales urbanos, mayormente descendientes de inmigrantes, que desde una óptica reformista procuraban la incorporación a la vida política «democrática». Pero las respuestas de los intelectuales tradicionalistas (variadas y numerosas) también se planteaban la necesaria reacción contra la excesiva extranjerización y, para ellos, frivolidad de la cultura y de los hábitos cotidianos de la mayor parte de la gran burguesía terrateniente criolla (especialmente pampeana), inmensamente enriquecidos en los últimos cincuenta años con las políticas agroexportadoras desarrolladas en el país y vinculadas mayormente a la alianza estratégica con Gran Bretaña.

La reacción tradicionalista tendrá, en consecuencia, en un primer momento (especialmente en torno al Centenario) como protagonistas a intelectuales ciertamente criollos, provenientes mayormente del Interior del país y que como Gabriel Quiroga si bien no ricos, podían exhibir un rancio abolengo que se hundía en la Colonia, en donde legitimaban su superioridad simbólica.

Tal era el caso de Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones o Manuel Gálvez por citar a los más significativos.

Es así como se comienza a reconstruir un hipersigno que buscará diferenciarse de los contendientes dialécticos del período y que exige su adscripción plena de los tres miembros de la ecuación:

$$\text{argentino} = (\text{hispano} + \text{criollo} + \text{católico})$$

Por el momento, en su versión más purista, no podía faltar ninguno de los elementos definibles solidaria y exclusivamente. No bastaba ser hispano; lo inmigrantes hispanos, por ejemplo, si bien fácilmente mimetizables, quedaban excluidos. Lo mismo sucedía con los italianos o los franceses, que podían ser católicos pero no eran hispanos y tampoco criollos.

Obviamente, la conciencia posible de los intelectuales tradicionalistas criollos se resistía a reconocer que el aparente conflicto étnico, lingüístico o religioso, encubría otro más evidente y menos aceptable: el conflicto social, la lucha de clases y la disputa por la hegemonía simbólica.

Rojas es relativamente el más lúcido o, posiblemente, el más resignado. Entiende rápidamente que el «mal ya estaba hecho». Para bien o para mal el país había incorporado millones de inmigrantes europeos, en su mayoría cercanos a los ideales de la argentinidad tradicional y que ese era ya un proceso irreversible. Además con innegable honestidad cree que esa fue una incorporación valiosa (innúmeros hechos lo podían confirmar) pero este proceso no podía ser dejado ya más a la leyes del «caso». Si bien considera que resistirse al cosmopolitismo extranjerizante es imposible y reaccionar virulentamente —como propondría Lugones en *El Payador* (1916)— es inmoral, sí se debe actuar sistemáticamente en dos frentes:

- a) el pedagógico: mediante una reforma integral de la enseñanza de las humanidades; y
- b) el estético: mediante la construcción de una nueva sensibilidad sinteticista (ni purista ni integrista) que denominará «eurindia» y que pretenderá reunir en una práctica integralista y culturalista las diversidades argentinas: hispano-criolla, europea pero también indígena.

La propuesta de Rojas no es la propuesta de un simple multiculturalismo *avant la lettre*, abstracto y utópicamente armonioso, sino más precisamente la construcción de una «literatura (*i.e.* una estética, una sensibilidad y

consciencia) nacional» que cumpliera con la postulación gramsciana de construcción de una hegemonía alternativa (cfr. [1977]).

Parecería que a Rojas le cuesta llegar a tal formulación, aún con dificultad y no sin cierto sufrimiento y no resignándose a mistificar por momentos los conflictos nacionales. No obstante su conciencia posible persiste y en cierta medida y a pesar de notables recaídas, insiste, trata, y finalmente lo logra (vide 1909 y 1924).

En este sentido es fundamental una obra en cierto sentido olvidada de Rojas, que constituye desde nuestro punto de vista un texto central en su proyecto estético e ideológico: *El país de la selva* (1907). Desde la misma dedicatoria se evidencia la importancia afectiva y pasional que el libro tiene para el autor y de allí su centralidad:

A mis amigos del allá, *El País de la Selva* [SIC, mayúsculas], con especial recuerdo para aquellos que celebraron la anunciada aparición de este libro en el banquete del 14 de enero de 1905, afectuosamente dedícales el autor. RR. (1907 [1966]: 5).

Este no es un libro más; es un libro entrañable para el autor, que se encarna en su vida y en su infancia, que parecería romper con la línea discursiva de sus otros textos, artísticos o ensayísticos pero que muy por el contrario juega un papel fundamental, el tributo a su pasado, a sus ancestros, a su identidad y a su «raza», punto de partida de la construcción de un proyecto estético que justifica y explica sus libros anteriores y posteriores.

El País de la Selva es anómalo en muchos sentidos. No es un libro de poesías, aunque contiene poesías, no es una narración literaria, una novela o una colección de cuentos, aunque también los incluye y no es tampoco —no solamente— un ensayo o un tratado sobre una determinada región geográfica y cultural. No es nada de esto pero a su vez lo es todo. Suma, alterna el ensayo de interpretación, el tratado folklórico y antropológico, la recopilación de poesías y cantos populares, la narración creativa y los recuerdos autobiográficos.

Más aún, con el pretexto de rendir un tributo a su raza, a su familia casi y a sus amigos, y bajo la forma inicial del tratado de las ciencias «modernas» humanas de principios del siglo XX, inicia una narración polifónica y de géneros cruzados que pretende, croceanamente, acercarse a su objeto de conocimiento por intermedio del sincero afecto, mediante la expresión libre de su sensibilidad.

Con sensibilidad contemporánea y sin sentirse obligado en justificar su género enunciativo, Rojas evoca un tiempo y un lugar, una época y una región, una etapa de su vida y un objeto de estudio, que bajo la forma clásica del «*illo tempore*» inicia ya en la «Advertencia preliminar» acercándose *sub specie* historiográfica y afectiva a sus recuerdos más entrañables, sin renunciar a la

enunciación estipulativa del ensayo de interpretación e investigación científica y racional:

Llámoles «País de la Selva» a la región argentina que se extiende desde la cuenca de los grandes ríos hasta las primeras ondulaciones de la montaña. Dicha región abarca en la actualidad varias provincias, pero constituyó una sola en los tiempos del virreinato español. ([1966]:7).

Rojas se refiere a la comarca del Tucumán, a la Gobernación de Córdoba del Tucumán, cuyo centro, en la Provincia de Santiago de Estero representa el corazón profundo de la Nación Argentina. Esta comarca representa para Rojas, antes que nada, la única hegemonía alternativa posible al Puerto de Buenos Aires: a las fundaciones de *Sancti Spiritu* (Sebastián Gaboto, 1527), del Puerto de Nuestra Señora Santa María de Buen Ayre (Pedro de Mendoza 1536), o de *Corpus Christi* (Juan de Ayola 1536), que si bien fueron las primeras fundaciones hispánicas en el actual territorio argentino, no prosperaron pues fueron asentamientos cosmopolitas,³ trasplantadas de ultramar y sin arraigo a la tierra.

En cambio la antigua ciudad del Barco (1550), constituyó el germen hispánico en el territorio argentino, que a pesar de los muchos tropiezos prosperó paulatinamente siendo cuna de civilización y de la cual se fundaron numerosas otras ciudades, por ser el producto de un profundo, paulatino e irreversible mestizaje, no sólo racial sino principalmente cultural, simbólico y religioso. Y este plus cultural es propio de la Argentina profunda, olvidada por los cosmopolitas modernizadores (aun cuando proviniesen, como él, de esas comarcas).⁴ De este primer postulado deduce otro no menos fundamental: toda cultura nace de una o más culturas que a pesar de los conflictos, incluso violentos que no niega (aunque omite) no pueden impedir la inevitable e irreversible creolización. Es decir, las nuevas oleadas migratorias no son una novedad, ya hubo mestización y volverá a haberlo, no sólo en el país sino en toda la historia pasada, presente o futura de la humanidad, en cualquier tiempo y lugar.

No obstante, también es cierto que esa cultura profunda, que viene de los albores de la historia nacional, es el punto de partida, que no se puede ignorar, al que se agrega el presente migratorio y cosmopolita, no para sustituirlo sino para fusionarse a él.

Esta conclusión, para Rojas evidente, debe recordarse y explicitarse, para no caer en dolorosos errores y para que el proceso sea más eficiente y rápido. A

³ Indudablemente la explicación de Rojas no deja de ser parcial y reductiva, pero no deja de ser simbólicamente acertada en su universo discursivo.

⁴ Recordar que Rojas nació en Tucumán y durante su infancia vivió en Santiago del Estero.

ese sustrato se sumarán las «nuevas» culturas o las nuevas formas de culturas ya incorporadas a la tradición nacional. Pero claro, ese patrimonio simbólico no lo poseen los inmigrantes europeos, lo deben incorporar, se lo debe enseñar, lo deben aprehender, lo deben aceptar.

Así, y si bien Rojas muestra una apertura notable en comparación con otros pensadores nacionalistas, fija los límites de la integración de los inmigrantes europeos explicitando la asimetría de la integración, que deberá ser aceptada antes de valorar el eventual aporte civilizatorio de las nuevas corrientes poblacionales europeas como absoluta condición de posibilidad, excluyente.

Es decir que si bien constituye un acto de justicia (literaria al menos) recuperar ese patrimonio cultural olvidado (en rigor no por culpa de los inmigrantes sino olvidado, por despreciado por las élites modernizadoras sino ya desde antes por el centralismo porteño) también es cierto que subordina la integración a la criollización de los extranjeros.

Rojas sabe y a veces confiesa que la «pampa gringa» será inevitable pero pretende, por lo menos inconscientemente, aminorar el impacto para disciplinar eficazmente a los nuevos argentinos. Por otra parte ese patrimonio cultural merece y debe ser recordado, incluso salvado porque tiene un valor implícito, inherente, intrínsecamente valioso para el común patrimonio de toda la humanidad. Allí también hay belleza, sensibilidad, y esa perspectiva por única es irrepetible y necesaria.

La segunda tesis implícita en el «Prefacio» de la obra no es menos importante y constituirá uno de los puntos centrales, irrenunciables del nacionalismo posterior, en sus distintas variantes y orientaciones y que deconstruye y naturaliza el supuesto implícito de la hegemonía cultural del Centenario: la Nación Argentina *no* nació con la Revolución de Mayo (1810), ni con la Declaración de la Independencia (1816) y ni siquiera con las Invasiones Inglesas (1806/1807) y mucho menos con la Constitución de 1853. La Nación Argentina, la nacionalidad precede a la Independencia y a la República. La «Argentina» nace a partir del choque de culturas entre los conquistadores y los primitivos habitantes del actual territorio argentino.

Nótese que Rojas no cae en un indigenismo abstracto: las culturas anteriores a la conquista y colonización del territorio argentino perduran, étnica y simbólicamente, pero tampoco ellas de modo puro ni al margen del irrevocable hecho de la conquista y la colonización a las cuales se le agrega ahora la nueva colonización migratoria cosmopolita.

Para Rojas, la cultura —y esto lo diferencia radicalmente de otros planteos fanáticos o simplificadores— no es un ente abstracto sino un organismo vivo, que incorpora, organiza, clasifica y, aún en sus conflictos y asimetrías, tiende a sumar más que a restar.

4. La proposición de un modelo semiótico (potencialmente) dinámico.

Culturalista abierto e historicista moderado es el planteo y la perspectiva de Rojas en *El País de la Selva*. Rechaza otros planteos por realismo más que por principios, por reconocimiento de la naturaleza de las cosas más allá de su deseo. Se remonta sí al pasado pre-moderno y premigratorio sabiendo que el ingreso a la Modernidad y la incorporación de oleadas culturales foráneas no puede ya evitarse, por irreversible —acaeció y difícilmente podría no haber pasado— y de haberse podido evitar el camino ya no se puede desandar.

La única salida al conflicto que se estaba dando en vísperas del Centenario era simplemente, ni más ni menos que estética, la «manipulación» intencionada de la realidad simbólica, de la sensibilidad de los «argentinos» viejos y de los nuevos «argentinos», todos, en mayor y en menor medida criollos, es decir mestizos y plurales.

En el reconocer esa pluralidad de voces está el futuro de la República, la única salvación será estética:

Por atávico instinto de libertad y de belleza agrestes me ha seducido la comarca así, con límites salvajes, amojonada de montes y mensurada de ríos. He aquí por qué su nombre, aun siendo susceptible de precisión geográfica, adquiere como epígrafe literario [SIC], no sé que sugestión de reino lírico en cuya virgen espesura vamos a penetrar ([1966]: 7).


Así, términos centrales son para Rojas «atávico», «belleza», «literario», «lírico» y principalmente o sintéticamente «instinto», «salvaje» y «virgen», es decir, arcaico, primitivo, como valor y no como defecto. Rojas pretende penetrar los «bosques narrativos» de la polifonía arcaica para redescubrir el Ser como perpetuo devenir, como *alethéia* y no como esquema reductivo y estático, cualquiera sea él. Rojas se lanza a desandar los «pasos perdidos» de la creación estética e histórica para llegar a «la formación lejana de mitos» que explicarán el presente y condicionarán el futuro de una existencia auténtica, la única posible, a riesgo de perderse en un laberinto del que no se podrá nunca más escapar y que conducirá a la disgregación de la nacionalidad.

Será necesario *sentir para entender* «las costumbres antiguas», «la Biblia de su raza», «la difícil y simple narración», «su abundancia episódica» aún en «los relatos parciales».

Y no sólo esta evocación es debida a sus mayores, sino a la cultura universal:

(...) sospecho haber realizado por lo menos una obra de bien, toda vez que los buscadores de oro han comenzado a destruir las selvas mediterráneas en nombre de la civilización que solo en un libro de este género [que es

todos los géneros] podría sobrevivir un tenue soplo del misterio que ellas guardaron... ([1966]: 8).

Así la «ficción fundacional» de Rojas, lejos de ser utópica, resulta cargada de realismo y pragmática justicia, ciega y por ello lejos de contentar los fáciles reduccionismos. 

REFERENCIAS

Textuales

ASCASUBI Hilario

1872 *Santos Vega, o, Los mellizos de la flor: rasgos dramáticos de la vida del gaucho en las campañas y praderas de la República Argentina (1778 a 1808)*, Buenos Aires: Anaconda, 1990.

BASTERRA Félix B.

1903 *El crepúsculo de los gauchos: estado actual de la República Argentina*, Montevideo: Claudio García.

GÁLVEZ Manuel

1910 *El diario de Gabriel Quiroga*, Buenos Aires: Moen.

GONZALEZ Joaquin V.

1910 *El juicio del siglo*, Buenos Aires: CEAL, 1979.

GUTIERREZ Eduardo

1870-80 *Juan Moreira*, Buenos Aires: Eudeba, 1961.

1881 *Hormiga Negra*, Buenos Aires: Tor 1950.

LUGONES Leopoldo

1916 *El payador*, Buenos Aires: Otero & Co. Impresores.

OBLIGADO Rafael

1885 «Santos Vega» en *Poesías*, Buenos Aires: Pedro Irume.

ROJAS Ricardo

1907 *El país de la selva*, Paris: Garnier; Buenos Aires, Eudeba 1966.

1909 *La restauración nacionalista*, Buenos Aires: La Facultad, [1922].

1924 *Obras de Ricardo Rojas. Eurindia. V.*, Buenos Aires: La Facultad.

SOMOZA, José

1887 «Romance a una coqueta», *Provincias Ilustradas*, n° 2, Buenos Aires, 25 jul.

Metatextuales

GRAMSCI Antonio

[1977] *Letteratura e vita nazionale*, Roma: Riuniti.

MANCUSO Hugo Rafael

2011 «Constelaciones textuales y responsivas entre anarquismo y nacionalismo del centenario a la posguerra», en MALLIMACI Fortunato y CUCCHETTI Humberto (comps.) *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*, Buenos Aires: Gorla, pp. 63-85.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

Textual

AZARA Félix de

[1847] *Descripción e historia del Paraguay y del Río de la Plata*, Madrid: Imprenta de Sánchez; Buenos Aires: Bajel, 1943.

BORGES Jorge Luis

1944 «El fin», en *Obras Completas 1923-1949, Artificios*, Buenos Aires: Emecé, 1989: 519-21.

1949 «Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1829-1874)», en *Obras Completas 1923-1949, El Aleph*, Buenos Aires: Emecé, 1989: 561-63.

D'AMICO Carlos

1891 *Buenos Aires. Su naturaleza, sus costumbres, sus hombres. Observaciones de un viajero desocupado*, Buenos Aires: Kraft.

ECHEVERRÍA Esteban

1871 *El matadero*, Buenos Aires: Kapelusz, 1946.

JUSTO Juan B.

- 1896a «¿Por qué somos fuertes?», *La Vanguardia*, 1 de mayo.
 1902 «Discurso de fundación», *La Vanguardia*, 28 de junio.
 1896b *La teoría científica de la historia y la política argentina*; Buenos Aires: La Vanguardia.
 1897 «El socialismo», *La Vanguardia*, 17 de agosto.

LUGONES Leopoldo

- 1913 *El payador*, Buenos Aires: Centurión [1916].
 1924 «La hora de la espada», en *La Patria Fuerte*, Buenos Aires: Biblioteca del Oficial del Círculo Militar [1930]: 17-19.

MARECHAL Leopoldo

- 1948 *Adán Buenosayres*, Buenos Aires: Sudamericana.

PALACIO Ernesto

- 1954 *Historia de la Arentina 1515-1957*. Buenos Aires: Peña Lillo.

PONCE Aníbal

- 1936 *Educación y lucha de clases*; Buenos Aires: L. J. Rosso.
 1937 *Humanismo burgués, humanismo proletario*; Buenos Aires: L. J. Rosso.

ROJAS Ricardo

- 1908a *Cosmópolis*; Buenos Aires: La Facultad.
 1908b *Blasón de plata*; Buenos Aires: La Facultad.
 1924 *Eurindia*, Buenos Aires: La Facultad.

SÁENZ VALIENTE José María

- 1942 *Compendio de historia colonial americana y argentina*, Buenos Aires: Estrada.

SARMIENTO Domingo F.

- 1850 *Recuerdos de provincia*, Santiago de Chile: Julio Belin y Co.
 1850b *Argirópolis*; Buenos Aires: La Cultura argentina, 1916.
 1883 *Conflictos y armonías de las razas en América*; Buenos Aires: S. Ostwald.
 [1955-1961] «Discurso de Chivilcoy» en *Obras Completas*, Buenos Aires: Senado de la Nación (Vol. XXIX: 158-160).

SCALABRINI ORTIZ, Raúl

- 1931 *El hombre que está solo y espera*, Buenos Aires: Gleizer.

Metatextual

ARICÓ José María

- 1999 *La hipótesis de Justo: escritos sobre el socialismo en América Latina I*, Buenos Aires: Sudamericana.

BACHTIN Michail M

- [1979] *Estetika slovesnogo tvorcestva*, (Comp. S.G.Bocharov), Moscow: Iskusstvo (tr.esp: *Estética de la creación verbal*, México:Siglo XXI, 1982).
 [1997] *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores*, Barcelona: Anthropos.

BRANNIGAN John, ROBBINS Ruth & WOLFREYS Julian

- 1996 *Applying: to Derrida*, London: Macmillan Press.

CURRIE Mark

- 1988 *Postmodern Narrative Theory*, London: Macmillan Press.

CORTI María

- 1976 *Principi della comunicazione letteraria*, Milano: Bompiani.

DELEUZE Gilles

- 1968 *Différence et répétition*, París: PUF.
 1996 *Le monolingüisme de l'autre*, París: Galilée.

DELEUZE Gilles & GUATTARI Félix

- 1969 *Logique du Sen*, París: Minuit.
 1972 *Capitalisme et schizophrénie: l'Anti-Oedipe*, Paris: Minuit.

- DERRIDA Jacques
 1967a. *De la Grammatologie*, París: Minuit.
 1967b. *L'écriture et la différence*, París: Seuil.
 (1987) «Living on: border lines» in AA.VV., *Deconstruction and Criticism*, New York: Continuum Books, 1987: 84 *et. seqq.*
- ECO Umberto
 1979 *Lector in Fabula* Milano: Bompiani.
 1994 *Sei Passeggiate nei Boschi Narrativi*, Milano: Bompiani.
 1995 *Interpretazione e Sovrainterpretazione*, Milano: Bompiani.
 1962. *Opera Aperta*, Milano: Bompiani.
 1975 *Trattato di Semiótica Generale* Milano: Bompiani.
 1983 *Apostille au Nom de la Rose*, Paris: Grasset.
- EPSTEIN William (ed.)
 1991 *Contesting the subject*, West Lafayette: Purdue University Press.
- FEYERABEND Paul
 1974. *Against the Method: Outline of an Anarchistic Theory of Knowledge*, Atlantic Highlands, N.J.: Humanities Press.
- GODIO Julio & Hugo MANCUSO
 2006 *La anomalía argentina. De la tierra prometida a los laberintos de la frustración*, Buenos Aires: Miño & Dávila.
- GRAMSCI Antonio
 [1975] *Quaderni del carcere*, (a cura di: Valentino Gerratana), Edizione critica dell'Istituto Gramsci, Torino: G. Einaudi. Vols. I-IV .
 [1982] *Scritti 1913-1926*, (a cura di: Sergio Caprioglio) Torino: Einaudi, Vol. II.
 [1984] *Scritti 1913-1926*, (a cura di: Sergio Caprioglio), Torino: G. Einaudi, vol. III.
- HARTMAN Geoffrey H.
 1981 *Saving the text: literature, Derrida, philosophy*: Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- KAMUF Peggy
 1997 *The division of literature, or, The university in deconstruction*, Chicago: Univ. of Chicago Press.
- KAMUF Peggy (ed.)
 1991 *A Derrida reader: between the blinds*, New York: Columbia University Press.
- KÖGLER Hans H.
 1996 *The Power of Dialogue*, Cambridge, Massachusetts-London: The MIT Press.
- JOHANSEN Jorgen Dines
 1993 *Dialogic Semiosis*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press.
- LOTMAN Juri
 1985 *La semiosfera*, Venezia: Marsilio.
- LOTMAN Juri & USPENSKI Boris A.
 1971 «O semioticheskoni mehanizme kul' tury», *Semeiotiké. Trudy po znakovym sistemam*, 5, Tartu, pp.: 144-66; (tr.esp.: «Sobre el mecanismo semiótico de la cultura», en LOTMAN Juri, *La semiosfera (III). Semiótica de las artes y de la cultura*, Madrid: Cátedra, 2000:168-93).
- MANCUSO Hugo Rafael
 1972a «La tradición argentina», *El Lucero*, septiembre.
 1972b «*Martin Fierro*. La conmemoración del año Hernandiano», *El Lucero*, nov.
 1985 «Literatura americana, literatura europea», *La Prensa*, 13 de octubre.
 1988 «Facundo o el drama argentino», *Todo es Historia*, 255, septiembre.
 1990a «Tradiciones semióticas» *Ad-Versus* diciembre, 1: 3-6 (reedición: *Ad-Versus*, [en línea], Junio 2004, I, 1, [citado mayo de 2012], disponible en <<http://www.adversus.org/indice/nro1/articulos/articulos1-tradiciones.htm>>

- 1990b «La investigación literaria en el marco de una teoría semiótica de la cultura » *Ad-Versus*, diciembre, 1:11-32, (reedición: *AdVersuS*, [en línea], Junio 2004, I, 1, [citado septiembre de 2011], disponible en: <<http://www.adversus.org/indice/nro1/articulos/articulo2-lainvestigacionliteraria.htm>>
- 1998 «Da italoamericani a euroamericani», *Quaderni Fondazione F. Angelli*, III/IV.
- 1999 *Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Paidós.
- 2000 «Etongénesis y culturalismo en la sociedad contemporánea», en AA.VV, *Memoria e Intercultura*, Buenos Aires: Corregidor.
- 2001 *Gramsci e gli anarchici del primo 900*, Roma: IIRS/CNR.
- 2002a «Los anarquistas italianos en el Río de la Plata (1870-1914)»; Roma-Buenos Aires: *Ad-versus*, XIII, I.
- 2002b «El anarquismo de Torino y el exilio a América (1870-1914). La “segunda cultura” anarquista y sus relaciones con Antonio Gramsci»; Roma: *Ad-versus*, XIII, II.
- 2003a «La formación del pensamiento social de Gramsci durante la Primera Guerra Mundial»; Roma: *Ad-versus*, XIV, I.
- 2003b «Los anarquistas y sindicalistas de Torino durante el *Biennio Rosso*»; Roma: *Ad-versus*, XIV, II.
- 2003c «Productivismo, culturalismo y antijacobinismo de los anarquistas piemonteses y rioplatenses» *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 53.
- 2005a *La Palabra viva. Teoría verbal y discursiva de M. M. Bachtin*, Buenos Aires: Paidós.
- 2005b *Associazioni Italiane di Buenos Aires (1860-1980)*, Roma: IIRS/CNR.
- MANCUSO Hugo R. (compilador)
- 2007 *Ars poetica, ars política. Arte, política y crítica cultural (argentina, 1920-1980)*, Buenos Aires: Miño & Dávila.
- MANCUSO Hugo R. y MINGUZZI Armando
- 1999 *Entre el fuego y la rosa. El pensamiento social italiano en Argentina. Anarquistas, socialistas, comunistas (1870-1920)*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- MERRELL Floyd
- 1992 *Sign, Textuality, World*, Bloomington & Indianapolis: Indiana University Press.
- MILLER Joseph H.
- 1982 *Fiction and repetition: seven English novels*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- 1987 *The Ethics of Reading: Kant, de Man, Eliot, Trollope, James, Benjamin*. New York: Columbia UP.
- PAGE Joseph A.
- 1983 *Perón, a Biography*, New York : Random House; (tr. esp. *Perón*. Buenos Aires: Círculo de Lectores, 1984, Tº 1).
- PARAIN-VIAL Jeanne
1969. *Analyses structurales et idéologies structuralistes*, Toulouse: Privat.
- PEIRCE Charles S.
- [1931-35] *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, HARTSHORNE Charles & WEISS Paul (eds.), Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- SEGRE Cesare
- 1963 *Lingue, stile, società*, Milano: Feltrinelli.
- USPENSKI Boris
- 1976 «Historia sub specie semiótica», in *Kul'turnoe nasledie drevnei Rusi (Istoki, stanovlenie, traditsii)*, Ed. BAZANOV V.G. , Moscow: Nauta, pp. 286-92 (tr. esp.: LOTMAN Iuri M y Escuela de Tartu. *Semiótica de la cultura*, Madrid: Cátedra, 1979, 209-18).

VATTIMO Gianni

1986 *La fine della Modernità*, Milano: Bompiani.

WEINREICH Uriel

1976 *Sprachen in Kontak: erghnissi und probleme der weisprachigkeistsforschung*,
München: Verlag C.H.Beck.

WOLFREYS Julian

1998 *Deconstruction & Derrida*, New York: St. Martin's Press.

ZANATTA Loris

1994 «Del Estado liberal a la Nación Católica: Iglesia y Ejército en el origen del
populismo argentino», *Boletín del CEHILA*, 49, Abril-Agosto, pp. 14-73